



JUAN FRANCISCO MILLET

(Autoretrato)

Juan Francisco Millet

Este grande artista nació en Greville el año 1815 i murió en Barbizon el 20 de Enero de 1875. Hizo sus estudios en el taller de Pablo Delaroche i durante los primeros años de su carrera buscó su camino en diversos jéneros hasta que lo encontró definitivamente en la pintura de la rusticidad. En los salones de 1849 i 1850 aparecieron las primeras obras de



El hombre con el azadon

J. F. Millet

Millet en el jénero que debia inmortalizarlo: su grandioso cuadro *El sembrador* despertó un grande interés, al mismo tiempo que dió orijen a críticas i resistencias que habian de llegar hasta cerrarle a veces las puertas del Salon, i de contribuir no poco a amargarle su pobre i difícil existencia en la pintoresca aldea de Barbizon. ¿Qué habrian hecho los jurados que le negaban sus votos, si bubieran podido entrever por un

instante el fallo de la posteridad? si hubieran podido hacerse-les conocer entonces que ese rehusado tendria dentro de pocos años un monumento erijido a su memoria, i que sus cuadros se venderian a precios fabulosos, por centenares de miles francos? Pero el asombro i las resistencias eran mui naturales en presencia de un arte tan nuevo i tan desnudo de oropel. Millet, en efecto, encontró acentos absolutamente desconocidos e imprevistos para cantar la modesta epopeya del labrador, cuya rústica poesía estudió con recojimiento relijioso viviendo a su lado i en su intimidad durante treinta años. En la obra



Vuelta a la alquería

J. F. Millet

del artista hai algo de fatal; i de su estremada sencillez se desprende un sentimiento tal de grandeza, que no encuentra uno a quien compararlo, si no es al solitario i sombrío Buonarroti. A nuestro juicio, no hai pintura mas verdaderamente épica, de mayor amplitud, ni mas conmovedora que la de Francisco Millet; y creemos que en los tiempos venideros, cuando se

juzgue el arte del siglo XIX; su nombre lucirá en primera línea al lado del de Delacroix, i mas en alto que los mas grandes.

Entre sus obras notables citaremos: *Los Trasquiladores de ovejas*, *Campesino injertando un árbol*, *Mujer cardando lana*, *Obreras velando en su trabajo*, *La Pastora*, *Mujer dando de comer a un niño*, *La Guardadora de gansos*, *El Toque de oraciones (El Angelus)*. *La Cosecha de papas*, *La Leccion de tejido*, *Mujer haciendo mantequilla*, *Mujer preparando la lejía*, etc., algunos paisajes i muchos dibujos majistrales.

El cinematógrafo

Amenaza el cinematógrafo al teatro, o por lo ménos a esa clase de teatro que constituye sobre todo un espectáculo i que se dirige principalmente a impresionar nuestros sentidos? Es mui probable. La fotografia cinemática tendrá la brillante suerte de la fotografia estática; ésta aniquiló el grabado, lo redujo a la nada; la otra ocupará casi por todas partes el lugar del espectáculo directamente producido por movimientos humanos. I es porque el cinematógrafo no solo da una reproduccion mui suficiente i mui poco costosa de esos espectáculos formados por la mano del hombre, sino que tambien reproduce, i esta vez en mejores condiciones, los grandes espectáculos al aire libre, ya sean naturales como los paisajes, ya sean artificiales como una caza de hipopótamo, ciertamente organizada para fotografiarla, pero organizada sobre los mismos bordes del alto Nilo, con indíjenas i bestias que se mueven en un ambiente africano. El mejor teatro de espectáculo gastaria cientos de miles de francos para poder dar a sus espectadores la ilusion de una de esas cazas.

El cinematógrafo nos permite admirar proyecciones de paisajes maravillosas. Ayer me presentaba las montañas Rocosas, las caidas del Zambeza: el viento encorbaba los pinos; el agua se lanzaba al abismo. Se veia la vida, vivir. En el Zambeza, un pobre arbusto, que habia crecido al borde de la catarata, sacudido por el esfuerzo de un remolino, se ajitaba constantemente, i ese temblor, venido de tan lejos a presentarse ante mí, me causaba yo no sé qué emocion. Me interesaba aquella lucha; cuando se nos diera una nueva vista de ese prodijioso mar de espuma, buscaria